

CONVERSACIÓN CON FRANCO BERARDI

La Tribu, viernes 9 de noviembre de 2007

Participantes

Franco Berardi. Canal 4 *Darío y Maxi*. Erbol, *Educación Radiofónica de Bolivia*. *La Brumaria*. *Jóvenes en resistencia alternativa*. *Radio Gráfica*. CORAPE, *Coordinadora de Radios populares del Ecuador*. RNMA, *Red Nacional de Medios Alternativos*. *Grupo de televisión de Lugano*. *Indymedia- La Plata*. ALER, *Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica*. *La Comunitaria TV Abriendo Caminos*. *Militantes por la psicología social*. *La Gomera*. Programa de radio *La deuda eterna*. *Colectivo Chaya*. *Campaña por el derecho al aborto legal y seguro*. *Colectivo feminista de lesbianas La revuelta*. AMARC, *Asociación Mundial de Radios Comunitarias*. *Colectivo Situaciones*. *La Tribu*. Y muchos otros y otras que nos se presentaron.

Franco Berardi: Me interesa desde hace mucho tiempo la relación entre las nuevas formas de vida, las nuevas formas de sensibilidad y las nuevas formas de comunicación. Creo desde siempre, que en la comunicación, en la sensibilidad y en la estética es posible encontrar la forma de la política, la forma de la autonomía del siglo que va a venir. No más las instituciones, los partidos, los estados, los gobiernos, las formas machistas y voluntaristas de sobre-imposición de un proyecto a la realidad. Importa lo que puede realmente cambiar las entrañas y el corazón, lo que hay al interior de la realidad social. Y para trabajar lo que hay al interior, necesitamos una nueva forma de entrelazamiento comunicativo y una nueva idea de la riqueza y de la belleza.

¿Qué es la belleza en las relaciones sociales? ¿Qué es la riqueza?

Los medios de comunicación libres, autónomos, tienen que inventar y comunicar, compartir, en el sentido sencillo y fundamental de "comunicar": "hacer común". No tomar el poder, no devenir más fuertes que cualquier otro sino devenir autónomos.

Esa es la función de la comunicación autónoma: crear la posibilidad. Porque los naufragos que nosotros somos podemos descubrir la alegría del naufragio, la riqueza del naufragio.

El naufragio es el futuro de la humanidad. A nosotros, los medios de comunicación, pertenece la posibilidad de mostrar que el irreversible naufragio que el capitalismo produjo en la historia de la humanidad puede ser feliz, puede ser rico. La riqueza no está en lo que podemos acumular en la balsa de nuestro naufragio, porque si acumulamos demasiado la balsa va a hundirse.

Coordinador: *¿La radio tiene vigencia en la actualidad? El otro día comentabas algo interesante en relación con el silencio.*

FB: La película *Lavorare con lentezza* cuenta la historia de una radio de 1976 a 1977. Cuando la película se presentó en los cines italianos fue inesperadamente muy exitosa porque una cantidad increíble de jóvenes fueron a verla. ¿Por qué esta historia tiene actualidad? No es porque cuenta la vieja historia de las insurrecciones del siglo XX. 1977 no es sólo el año de *Radio Alice*, es también el año de los *Sex Pistols* que gritan "No Future", es el año de Steve Jobs inventando Internet en los garages de San Francisco.

Radio Alice no era un medio de contrainformación. La palabra "contrainformación" no me dice mucho. No sé que significa. Supone que hay una información verdadera y una información falsa. ¿Qué es la verdad? ¿Qué es la falsedad? ¿Por qué alguien tiene la verdad? ¿Cómo podemos decidir que la palabra del poder es falsa?

No creo que haya verdad y falsedad. Creo que hay una multiplicidad de flujos. Flujos de

información, flujos de sentimiento, flujos de imaginación, flujos de miedo, flujos de agresividad, flujos de angustia, flujos de depresión. Esa es la verdad.

¿Y qué puede hacer una radio?

Una radio no puede establecer lo que es verdad contra lo que no es verdad. La radio puede producir flujos que mutan de manera feliz lo que el capitalismo hace triste, terrible y agresivo.

Al mismo tiempo yo veo que hay un cambio muy profundo que se produce en los últimos 30 años en la esfera de la comunicación. *Radio Alice* fue la primera, o segunda radio de la escena italiana. Antes de *Radio Alice* si tu tenías un aparato de radio podías escuchar una voz: la voz del Estado democristiano estalinista. Después, la cosa explotó. Cuando *Radio Alice* comenzó a transmitir el efecto fue enorme.

En una ciudad de 400 mil habitantes como Bolonia se calculaba que 40 mil personas escuchaban la radio. ¿Por qué fue posible eso? Porque era la única voz libre. Después vino Berlusconi, la multiplicación de las fuentes comerciales, la multiplicación de las fuentes de comunicación publicitaria. Después se multiplicó de manera infinita, a través de la telemática, la posibilidad de producir signos, la posibilidad de producir flujos.

El efecto de todo eso es una especie de ruido blanco. El ruido blanco de un capitalismo que se vuelve cada vez más un capitalismo productor de signos, productor de fantasmas, de flujos informacionales. Nosotros estamos atravesados, retenidos en el interior de esta tormenta semiótica. ¿Qué tenemos que hacer? ¿Multiplicar las fuentes que producen la tormenta? ¿O crear medios de relajamiento de la aceleración? De *take it easy, don't panic*.

Re-descubrir la corporeidad, la carnalidad que existe en la comunicación, permitir a la gente comprender que lo que es importante no es gritar con una voz muy alta. Lo que es importante es entender la respiración y el deseo de la persona que está en tu mismo lugar.

¿Puede una radio hacer eso? Yo creo que la radio es el medio más *post*. Más futuro, porque la radio, la radio en relación con la web, a diferencia de la televisión, es la posibilidad de bajar los tonos y recuperar el silencio. El silencio de los ojos. La posibilidad de recomenzar una imaginación a partir de la poesía de la voz en la sombra. Esta es la fuerza de la radio hoy: recuperar el silencio.

La aceleración publicitaria, la producción masiva de pánico y depresión, pánico y depresión, es la forma del control económico, político, psicofarmacológico y mediático de nuestra época. Deconstruir este tipo de aceleración y acercarse a la persona que te escucha es una tarea posible para la radio.

Son miles las personas que nos escuchan. ¿Cuántos medios están aquí presentes? ¿Cuántos se encuentran en las ciudades de Sudamérica, de Europa, de los otros continentes?

¿Qué pueden hacer todos estos medios que hablan con millones de personas? Pueden pensar que no se trata de millones. Se trata de *uno*: "yo hablo contigo". Eso puede hacer la radio, no la publicidad, no la televisión. La radio puede reconstruir la singularidad de la comunicación. *Singularización*, esta es la palabra de siglo que viene. Singularización no significa soledad. Es el contrario exacto de la soledad; la soledad es el producto del automatismo, la subordinación del individuo a una colectividad impuesta. Singularización significa que cada persona puede reconstruir una comunidad, una colectividad, a partir del erotismo, a partir del placer que la comunicación implica y no a partir del deber ser, de una verdad política futura que tiene que ser impuesta a la realidad presente.

Yo creo que vivimos un naufragio. En Europa lo vemos muy bien y en Argentina conocieron muy bien el naufragio producido por el neoliberalismo, por la obsesión acumulativa que el hipercapitalismo produjo. Este naufragio puede devenir una catástrofe triste para la

humanidad. O puede devenir el comienzo de una nueva época en la cual los medios no masifican, singularizan. Esa es la actualidad de la radio en mi opinión.

Participante: *Quería plantear tres ejes o disparadores para que charlemos entre todos. Por un lado, el tema del naufragio que para nosotros no fue para nada feliz y que es un tema a afrontar. La crisis de un montón de ideas no tuvo que ver con una incapacidad interna, tuvo que ver con una destrucción por parte de la dictadura militar, por la dictadura hiperinflacionaria, la dictadura de la cultura neoliberal. Eso no fue una liberación de dogmas, fue una aniquilación de una historia de luchas que todavía no terminamos de procesar.*

Yo creo que la cuestión de la autonomía muchas veces nos pone frente a la carencia de un montón de recursos, de un montón de posibilidades para poder hacer las cosas propias. Incluso creo que el principal recurso que nos falta muchas veces es el entusiasmo y la creencia en que nosotros mismos podemos crear un montón de cosas.

Lo segundo es esto de enlazar las formas de vida con una cuestión estética y comunicativa. Con mis compañeros y con otros colectivos trabajamos sobre todo con movimientos populares, con sectores en villas, en barrios, en sectores periféricos, subalternos, populares. Grupos que realmente tienen toda una gran riqueza en su cultura, en su vida cotidiana. Riqueza de alegrías y de tristezas. No es fácil encontrar los medios que puedan transmitir todo eso. ¿Cómo hacemos para que estos sectores podamos expresarnos? No es simplemente tener la cámara o la antena sino construir toda esa ingeniería humana para que nuestros compañeros de los barrios puedan sentirse cómodos delante de un micrófono y puedan mostrar su propio rostro, su propio humor y su propia tristeza enfrente de una cámara. ¿Qué canal se construye para que todo esto pueda fluir? No es solamente un cuestión de liberación, es un trabajo cotidiano que vamos haciendo y experimentando.

Tercero, me parece que una cuestión que hace a la autonomía de los sectores más pobres, más populares, más saqueados es la cuestión de la imagen propia, de la imaginación propia. Yo no creo que se trate de mostrar a los pobres porque la televisión todos los días nos muestra a los pobres como violentos, como peligrosos, como víctimas, como pobre gente que se muere de hambre. Lo que parece imposible que se vea en una imagen es gente de los barrios organizada, con sus proyectos y sobre todo, mostrando sus propias imágenes. Eso es un desafío. Estamos explorando cómo se hace.

Participante: *Aparentemente Radio Alice fue una experiencia impresionante. Quería saber cómo fue la repercusión del cierre en las 40 mil personas que escuchaban la radio. ¿Se manifestó contra el poder un desacuerdo con el cese de la voz libre que era esa radio?*

FB: En Italia, alrededor de 1973, nos encontramos con un desempleo masivo entre los jóvenes y con la lucha obrera muy fortalecida en las fábricas. La condición de los jóvenes era dramática en los barrios y una organización muy heterogénea llamada *Autonomía obrera* se multiplicaba en estos años. Políticamente la situación italiana estaba caracterizada por una especie de mayoría totalitaria integrada por democristianos, católicos y el Partido Comunista estalinista italiano. Cuando se dice que el Partido Comunista italiano no fue un partido estalinista, es mentira. El Partido Comunista italiano no era estalinista en relación con el poder, era completamente estalinista en relación con los movimientos. Compartía el poder con la democracia cristiana en Roma y tenía en sus manos el poder político y administrativo en la ciudad de Bolonia.

En febrero-marzo de 1977, muchas ciudades italianas pero especialmente Roma y Bolonia están al borde de una verdadera explosión social. En febrero, las universidades son ocupadas. El 12 de marzo se convoca a una manifestación nacional. El 11, el día antes, en Bolonia hay una asamblea en la que interviene la policía y mata al estudiante Francesco Lorusso.

El Partido Comunista, el alcalde estalinista de la ciudad, dice "hay una guerra, y no puedo

criticar lo que hicieron porque se trata de una guerra". Francesco Lorusso fue asesinado al mediodía. A las 12, *Radio Alice* comienza a llamar a la gente a las calles. A las 13, en todas las facultades y en muchas fábricas hay asambleas y todas dicen: "Nosotros no queremos la violencia pero hoy tenemos que responder a esta violencia con violencia. No contra las personas, no tenemos que disparar, no tenemos que usar las armas." No se planteó la violencia contra los policías, sí contra los negocios, las fábricas, los bancos especialmente.

La ciudad universitaria se encuentra completamente ocupada por 20 mil personas en la tarde del 11 de marzo. En la noche se instalan barricadas alrededor de la ciudad universitaria. El 12 estaba la manifestación nacional a Roma y decidimos abandonar Bolonia para ir a Roma. En Roma fue una jornada de batalla campal, había 100 mil personas. En el mismo momento, cuando nosotros pensábamos que lo de Bolonia había terminado, los teléfonos y las radios nos dijeron que la gente estaba en la calle, que las barricadas eran defendidas por los compañeros y que todo el día la ocupación del barrio universitario continuó organizada por la voz de *Radio Alice*. A las once de la noche, después de un día de combate, la policía ataca *Radio Alice*, arresta a los redactores que estaban ahí y la radio es cerrada.

La historia no se acaba aquí, porque al día siguiente la radio vuelve a transmitir desde otro lugar con un nuevo transmisor. Es 13 de marzo y el barrio universitario sigue encerrado por barricadas. Al tercer día, los tanques de la policía entraron en el barrio, destrozaron todo, arrestaron a 300 personas. El 14, es el funeral de Francesco Lorusso. El alcalde dice que no se puede hacer el funeral dentro de la ciudad por razones de orden público y el funeral se desarrolla en un barrio de la periferia. En los mismos días, mientras Bolonia es ocupada militarmente por la policía en otras ciudades como Milán, Nápoles, Roma empieza la acción militante de masa.

Los 3 días, entre el 11 y el 14 de marzo fueron para Bolonia un *shock* insurreccional que cambió completamente la percepción de la situación política nacional. Como cuando después del Cordobazo, en 1969, cayó Onganía, después de marzo de 1977 el compromiso histórico entre los comunistas estalinistas y la Democracia Cristiana fracasó en Italia. Desafortunadamente, después del compromiso histórico vinieron otros criminales pero esto es otra historia.

Lo que me interesa decirte es que la respuesta tuvo una dimensión masiva, que fue políticamente eficaz y que nos deja una herencia política, cultural y mediática: la autonomía de la sociedad en relación con el capital puede ser creada a través de la comunicación. Que la comunicación es central en el creación y el mantenimiento de una autonomía de la sociedad.

Participante: *¿Se hizo algo parecido en los años posteriores?*

FB: La experiencia de *Radio Alice*, especialmente el efecto *shock* de la clausura de *Radio Alice* y sobre todo de la nueva apertura el día después, que fue completamente inesperada, produjo un efecto de multiplicación de la comunicación de base en los años 80. Éstos son años de crisis de la sociedad italiana, son años de terrorismo estalinista de las Brigadas Rojas, son años de contraofensiva capitalista y de licenciamiento en masa de los obreros autónomos. En estos años, las radios libres siguen siendo el principal medio de sobrevivencia de una comunidad que re emerge en los años 90 con la nueva ola de movimientos de 1999- 2000, del movimiento Seattle, del movimiento no- global.

El papel de la radio siguió siendo importantísimo también en los años de reflujo.

Participante: *Quisiera hacer una referencia a este concepto de sectores populares que mencionó un compañero recién. Me parece que los llamados sectores populares, los integrantes de estos sectores, están tan sumergidos en esta tormenta semiótica como el resto de los sectores. Yo no creo que existan los sectores populares como un hecho de la naturaleza. Construir esta idea es una forma de idealizar, en el sentido negativo de la palabra idealización.*



Y me parece que en distintas experiencias muchas veces se cayó en este tipo de idealizaciones. De construir un obrero, con un perfil determinado, construir una clase popular con un perfil determinado, construir un concepto de clase con un perfil determinado. Me parece que se cometieron grandes errores en este tipo de construcciones.

Quería preguntarle a Franco qué opina con respecto a este tipo de construcción del concepto de clase popular y del concepto de clase dentro del fenómeno comunicacional.

FB: Los conceptos son como las palabras, son cosas que se dispersan en el aire. Pueden devenir otra cosa cuando devienen mitos, cuando la gente utiliza esa imaginación. La "clase obrera". No existe la "clase obrera" sino en la filosofía. Hay obreros, hay personas humanas bellas, feas, buenas, malas que son obreros. Pero cuando se comienza a pensar "nosotros somos una clase social" no tiene importancia que esto sea concreto o abstracto, es nuestra concreitud, es nuestra verdad. Y este concepto deviene un proceso. El problema es si podemos seguir proponiendo la misma configuración del concepto de clase. Yo creo que no, porque cambió la realidad del trabajo.

Porque, ¿qué es el trabajo hoy? Hoy nos sentamos frente a la pantalla de una computadora y tipeamos. Eso es el trabajo. ¿Abstracto o concreto? No sé.

Y al mismo tiempo, ¿cuál es el contenido del trabajo? Del trabajo del arquitecto, del trabajo del creador, del *callcenterista*, del proyectista, ¿cuál es el contenido? El contenido de ese trabajo es absolutamente diferenciado.

El obrero químico y el obrero metalúrgico hacían cosas muy diferentes pero se podían intercambiar el trabajo. En tres días un químico aprende a ser metalmecánico y viceversa. Un arquitecto trabaja en una computadora, un médico y un proyectista también, pero no se pueden intercambiar porque lo que cuenta no es su trabajo muscular, es la infinita riqueza del saber colectivo del cual yo soy una terminal. Soy un *cognitario*.

El trabajo es la cognición, pero al mismo tiempo, soy un proletario porque no tengo la propiedad de los medios de comunicación. El verdadero problema del *cognitario* hoy, del proletario de hoy, de la clase de hoy, es la separación entre la dimensión productiva toda cognitivizada y la dimensión de la corporeidad de la comunidad.

Los obreros trabajaban en comunidad, los *cognitarios* no poseen más ninguna corporeidad. La dimensión comunitaria no puede existir al interior del trabajo, aquí está el problema de subversión que nos pertenece. Es el problema de inventar la clase, de suscitar una identificación de clase. Un proceso en el cual nosotros -*cognitarios*, creativos, poetas, músicos ingenieros, médicos, *callcenteristas*, comunicadores- vamos devenir clase. Es el problema de la subjetivación. Ese es el problema: devenir sujeto. El sujeto no pre existe a la subjetivación. Antes de la subjetivación hay individuos, solos, frente a sus computadoras. Si somos capaces de producir no una red puramente telemática, sino una red afectiva, eso significa que somos capaces de subjetivar nuestra existencia solitaria. Y en este momento la soledad se acaba.

Partipante: *¿Puede contar la experiencia de la televisión callejera?*

La experiencia de *telestreet* duró realmente un año y medio. En 2004 la experiencia empieza a mostrar una fragilidad debida a muchísimas razones. Hoy siguen existiendo sobre todo en el sur de Italia, sobre todo en Nápoles, *telestreets* importantes, interesantes, pero no es más un fenómeno políticamente expansivo. ¿Por qué? Yo creo que por dos razones.

La primera tiene que ver con la historia del movimiento en los últimos años. Después del comienzo de la guerra infinita lanzada contra los terroristas por los norteamericanos. Esto produce un efecto muy profundo en la cultura autónoma europea: un sentimiento de impotencia frente a la guerra.

El 15 de febrero de 2003, 100 millones de personas se manifestaron en todo el mundo contra la guerra de George Bush. En esos días las *telestreet* llegan a su momento más alto con una coordinación muy capilar de la acción mediática. Pero el día después la cosa se acabó. Por razones que están directamente vinculadas a la impotencia política mundial del movimiento humano contra la deshumanidad de la guerra por venir.

Hay otra razón, no tan depresiva como la anterior, que nos hace reflexionar y que se llama *Youtube*. Se trata de la nueva forma de la red multiplicada por la tecnología de la alta conducción, multiplicada por la competencia videovivista de miles y miles de jóvenes creadores, tecnólogos y poetas en todo el mundo. Esta nueva capacidad, esta nueva competencia no tiene ya la necesidad de confrontarse directamente con un territorio y tiene un deseo inmediatamente global. Yo creo que nosotros estamos pasando de una dimensión acumulativa de la organización mediática a una dimensión viral de la comunicación mediática.

Cuando se trata de una dimensión acumulativa el problema es ¿quién es más fuerte: yo o Berlusconi? Al final es siempre Berlusconi el más fuerte. Si nos confrontamos con la cantidad molar, masiva, de la fuerza de comunicación, se pueden hacer cosas muy interesantes, muy importantes, pero al final se pierde. Si somos capaces de crear microflujos pequeños, moleculares, que transforman la percepción misma de la realidad; si somos capaces de susurrar: "trabaja con lentitud", "take it easy"; si somos capaces de hacer circular microflujos de percepción diferente, eso va a crear un cambio profundísimo, no a nivel masivo sino a nivel viral. La fuerza hoy no está en el enfrentamiento masivo, sí en la proliferación viral.

Yo sé muy bien que en este momento *Youtube* es el vehículo de las acciones del chico que mató a 32 personas porque quería encontrar a su novia. O del chico que dice "la humanidad está sobrevaluada" y ama tiernamente a su pistola y mata a 8 compañeros en su escuela. Yo sé que está la locura, el suicidio como forma predominante de manifestación de una humanidad *panicada* y deprimida al mismo tiempo. Ese es el virus que predomina hoy. Pero es el territorio del verdadero enfrentamiento. El errorismo contra el terrorismo, liberar el error, multiplicar el error, multiplicar el virus que nos permite decir que el terrorismo del estado norteamericano y de las religiones (católica e islámica), este terrorismo no nos da ningún placer, ningún deseo, ninguna comunidad. Que la comunidad consiste en el error. El error significa justamente autonomía, salir del lugar común de la fuerza y del poder y conquistar la fuerza y el poder de la debilidad. La fuerza de la fragilidad, la fuerza de la cura, de la terapia. Esta es la fuerza viral de la comunicación que puede ser lanzada.

Yo creo que la red, la potencia de la red, es el verdadero territorio en el que nosotros tenemos que actuar. Sé bien que la red es el lugar mismo de la paradoja contemporánea. La red es el lugar de la comunidad y también de la soledad, de la distancia entre los cuerpos.

¿Cómo se puede transformar este lugar de distancia en un lugar de comunidad? Es el mismo problema que los obreros metalúrgicos de Córdoba y de Torino tenían en los años 60 y 70. La cadena de montaje es el *medium* y el lugar de la explotación, de la miseria, del sufrimiento, de la soledad. Pero puede devenir también el instrumento, el *medium* y el lugar de una comunidad obrera nueva que rechaza el trabajo para crear en el lugar mismo del trabajo una comunidad de libertad.

No sé exactamente cuáles son las formas técnicas de esta transformación. No sé exactamente si tenemos que crear otro *Youtube*, en Italia hay grupos de comunicadores autónomos que crean lugares como *Blog tv*, un lugar de comunicación autónoma en la red de tipo tele reticular.

No sé si el problema es este, a lo mejor *Youtube* ya es suficiente.

Lo que yo sé es que el problema no es más un enfrentamiento territorial, una acumulación molar, el problema es la proliferación de virus que nos susurran algo más interesante que la

guerra, el trabajo y la mierda de Dios.

Participante: *Yo quería hacer una pregunta que tiene que ver con una reflexión que creo que compartimos sobre el papel que juegan los proyectos de comunicación alternativa en lo rural y en lo urbano. Estos proyectos de comunicación en lo rural, en espacios de comunidades indígenas y campesinas juegan un papel de afianzamiento de la comunidad, una comunidad que ya existe. Entonces ahí se trata de potenciar eso que reivindicamos de lo comunitario: un tejido social del que parten esos proyectos. En cambio en las ciudades, como núcleos del capitalismo, es muy complicado pensar en proyectos de comunicación, porque el contexto es completamente distinto.*

Recuperando un poco lo que comentabas, ¿de qué forma se puede desplegar o cuáles son los retos que tienen los proyectos de comunicación alternativa en las ciudades no sólo como pequeñas experiencias que de por sí ya son valiosas sino como una herramienta para las luchas y sobre todo en términos de articulación?

En La Otra campaña, por ejemplo, lo que vemos es que hemos tenido una red impresionante de resistencias y de luchas que antes eran invisibles. Ahora estamos coordinados, ahora ya sabemos que existimos, ahora si tocan a uno sabemos que hay un "todos" detrás de ese que tocaron. Pero también las herramientas de comunicación de coordinación son insuficientes y en ese sentido, ¿cuales son los retos o las orientaciones que también otras experiencias del pasado pueden ayudar a ilustrar para construir experiencias específicas, territoriales y también con una estrategia de desarticulación del poder dominante?

FB: No lo sé.

Vos planteás un problema muy concreto y muy específico y yo no creo que se pueda considerar la situación de hoy, como la situación de siempre, como una situación homogénea. "En todo el mundo existe el mismo problema". No. En todo el mundo miles y miles de problemas diferentes. Vos mencionás el problema de la diferenciación entre la ciudad y el campo, entre una dimensión desarrollada postindustrial y una dimensión menos desarrollada industrialmente, una situación desarrollada de otra manera en el campo. Evidentemente, hay especificidad de contenido y también especificidades de relación organizacional en estas situaciones. Pero yo no puedo imaginar hablar de campo en Europa por razones como la transformación productiva a causa de la completa industrialización del campo, a causa de la postindustrialización del trabajo agrícola en Italia. Hoy el campesino italiano es un tipo con computadora y con una organización perfectamente informatizada del trabajo de los campos. No sale a tocar la tierra con sus manos, algunos lo hacen, pero no es la tendencia. La tendencia es que las máquinas hacen todo. El 3% de la población italiana es campesina, creo que es la media europea, una porción muy pequeña de la población trabajadora. Y este 3% tiene un imaginario que es muy similar al imaginario de un *cognitario* ciudadano.

En este sentido yo no puedo ver una especificidad campesina en la situación italiana. Puedo verla en otras situaciones, por ejemplo en lo que significa la cuestión campesina en China donde puede generar problemas mayores al control del Estado, del poder, del capitalismo. En otras situaciones la especificidad no existe más.

En este sentido yo no sé cuáles son las posibles soluciones de problemas territorializados. Lo que yo sé es que la tendencia imaginaria es una tendencia cada vez más homogeneizada hacia una forma que yo llamo post-alfabética. Es decir que los niños del campo mexicano o argentino, como los niños de las ciudades rusas o alemanas, los niños de 5 ó 10 años están viviendo hoy las mismas imágenes en *Youtube*, participan en el mismo proceso imaginario al interior de la red global.

El imaginario de hoy, y sobre todo de mañana, va a ser un imaginario hiper complejo, diferenciado y proliferante pero al mismo tiempo muy homogéneo en un plano que es el plano

de la consistencia de estos usos. No más una consistencia alfabética -el texto, la prensa, la comunicación escrita- y cada día más una comunicación de tipo electrónico, simultáneo, configuracional, videoelectrónica, conectiva. El conectivo substituye al conjuntivo. Los cuerpos redondos y peludos de la época alfabética son sustituidos por segmentos lampiños que pueden conectarse entre ellos.

El imaginario de los niños del campo y de la ciudad hoy conoce la escuela finlandesa en la cual se declara que la humanidad está sobrevaluada. Ese es el imaginario que nos espera. Hay millones de problemas pero hay un imaginario que va homogenizándose, unificándose de manera monstruosa.

Nuestro papel es seguramente trabajar sobre las especificidades locales, territoriales, pero sobre todo producir y circular flujos capaces de transformar de manera feliz y no suicida el deseo que se manifiesta a través de la red.

Participante: *Acordando con mucho de los planteos y prospectivas que usted hace, se me plantea una duda importante. Usted dice que hay un imaginario global respecto de los modos de la comunicación y que sería como un instancia post alfabética. Pero a su vez dice que hay instancias territoriales que tienen sus especificidades. A mí, centrándonos en América Latina o África, se me hace difícil pensar cómo se construye postalfabéticamente cuando uno de los problemas que tenemos es que los niños no se alfabetizan. Hay altísimos indicadores de desgranamiento escolar. ¿Cómo van a pasar al post si no hay acceso a la primera parte del proceso?*

FB: La historia de la alfabetización es la historia misma de la modernización, de la Modernidad. Cuando decimos Modernidad decimos muchas cosas malas pero también muchas cosas buenas, por ejemplo la idea de la igualdad, la idea de los derechos.

Lo que pasa en los últimos años es un proceso de descolarización que se manifiesta en dos diferentes niveles.

Un nivel más fácil de verificar estadísticamente es que los niños no pueden entrar en la escuela porque cuesta demasiado, porque tienen que trabajar, porque los niños trabajan cada vez más.

Otro nivel de la des- escolarización, es la producción de ignorancia por parte de los medios, la expansión ilimitada de la *infoesfera*, de la esfera en la cual circulan las informaciones. La infoesfera se expande pero el cibertiempos, el tiempo cerebral necesario para elaborar información, no se expande a la misma velocidad. Entonces, hay un problema matemático. Lo cognoscible, lo que podría ser conocido en la infoesfera, se expandió desmesuradamente, mientras el tiempo cerebral de conocimiento no se expandió en la misma manera porque es algo delimitado, orgánico, cultural, histórico, psíquico, etc.

Acá hay un problema gigantesco de la época que viene. ¿Cómo se puede enfrentar este desbalance con una nueva competencia cognitiva, que es la creación de una nueva relación más carnal, más afectiva, con la dimensión de la red?

Aquí hay un nuevo papel de la escuela que tenemos que inventar. La escuela no es principalmente un lugar de aprendizaje, es ante todo un lugar de afectividad, un lugar de presencia corpórea de cerebros que están aprendiendo, pero sobre todo que están aprendiendo *juntos*.

Yo enseño en muchos lugares, es mi trabajo, y me doy cuenta de que la escuela vive una crisis muy profunda no sólo porque está subfinanciada y los maestros son mal pagados. El principal problema es que la escuela no es más capaz de hablar con una nueva generación que tiene un espíritu, una mente, un cerebro mucho más *performante* pero mucho menos afectivo.

El conocimiento se volvió deshumano, se volvió separado de la humanidad. Pensemos que lenguaje y afectividad siempre han estado vinculados. El aprendizaje del lenguaje siempre ha

sido a través del cuerpo de la madre, porque es el cuerpo de la madre lo que garantiza que la palabra signifique. La relación entre el concepto y la palabra es una relación afectiva antes que intelectual. Pero el cuerpo de la madre no existe más, el cuerpo de la madre emancipada no está más ahí. Es la paradoja de la emancipación femenina que se volvió el disfrute del cuerpo y la inteligencia de las mujeres por la producción post industrial.

El cuerpo de la madre no está durante 8 ó 10 horas al día, después la madre regresa pero su cerebro tampoco está ahí. La trabajadora precaria, creativa, cognitiva que trabaja con su cerebro no puede desconectar el cerebro como el obrero industrial puede desconectar su brazo de la cadena de montaje.

La relación con el cuerpo de la madre se vuelve cada vez más fría y el lenguaje deviene algo desafectivo, anti afectivo. Al mismo tiempo hay una especie de bomba psíquica que se está produciendo en la dimensión global de la nueva generación. Millones de mujeres de Filipinas, de Nigeria, de Colombia salen de su país, dejan a sus hijos porque tienen que ir a trabajar a Nueva York, a Milán, para ocuparse de los hijos de las mujeres emancipadas de las oficinas post industriales. ¿Qué va a producir esto en la formación afectiva de los chicos abandonados en favor de otros chicos?

El problema de la escuela deviene un problema gigantesco que tenemos que enfrentar no solo como un problema de saber sino ante todo como un problema de erotismo. Es el problema del erotismo, de la afectividad, es el problema de una sexualidad que va transformándose cada vez más en pornografía, en incapacidad de un placer muy sencillo que deviene infinitamente complejo y espantoso. Ese es el problema de la escuela, una escuela del erotismo.

Yo participé en Moreno, en una asamblea de *Creciendo juntos*, una escuela que fue creada de manera autónoma y autogestionada en un barrio. Lo que me golpeó en esta escuela es no tanto la calidad altísima de la competencia intelectual o teórica científica de los maestros, de los psicólogos, de la gente que está allá. Me impresionó la percepción de un clima en el cual los cuerpos se reconocen en un lugar dulce, en un lugar que permite una reapropiación de la afectividad del lenguaje.

Es el problema que como docentes, como psicólogos, tenemos que enfrentar en el futuro próximo. ¿Cómo se puede, no solo defender la escuela moderna, sino inventar una escuela capaz de enfrentar esta época glacial de un saber deshumanizado?

En Francia Sarkozy ganó las elecciones sobre todo por la cuestión de la escuela. En Inglaterra hay una ola de niños de 13 años que se hacen daño en la escuela. En Italia el problema de la desertión escolar y el racismo en las escuelas es explosivo. No se puede responder diciendo "defendamos la buena vieja escuela pública" porque en la buena vieja escuela pública los niños no desean nada más. La relación entre docente y niño es la relación entre un cerebro lento y un cerebro hiper-acelerado. ¿Cómo pueden compartir un espacio de enseñanza, de conceptualización, de arte, de poesía? No pueden porque tienen dos formatos diferentes y si el formato es diferente no pueden intercambiar nada.

Aquí tiene un papel fundamental el movimiento mediactivista. El mediactivismo es la única forma de escuela que hoy es capaz de hablar con los nuevos chicos. El mediactivismo, es decir la experiencia que a través de la red trata de utilizar el lenguaje frío de la electrónica para comunicar algo muy caliente que es la posibilidad de otro amor.

Participante: *Para retomar un poco esto de la red, se me ocurre un ejemplo de algo muy concreto, de microrresistencias que llegaron a generar un verdadero cambio en un contexto. Estoy pensando en lo que está pasando con la música, con los mp3, con la llamada piratería y con que hace poco Radiohead lanzó un disco en mp3, para que la gente libremente aporte lo que quiera y compre el disco directamente a la banda sin la intermediación de la discográficas.*

Pensando en que una banda tan importante está proponiendo eso, veo como una especie de victoria de esas microrresistencias que han generado una nueva libertad en el consumo de la música. Ahora es la industria, el sistema, el poder el que se tiene que readaptar para poder engancharnos en sus redes. ¿Podemos tomar esto que pasó con la circulación libre en Internet de la música como una pequeña victoria de las microresistencias?

FB: Todo lo que concierne e implica el tema del *open source*, del software libre, del acceso libre, no es simplemente un problema de apropiación de las nuevas tecnologías, en mi opinión es algo de más importancia.

Hay una nueva condición de la relación entre producción y propiedad. La propiedad es un concepto viejo, la propiedad es teorizada por filósofos como John Locke en el primer período de la Ilustración. Fue concebida como una manera de proteger, de defender, algo que es limitado. "Si tu comes mi manzana, yo no como mi manzana". "Si tu usas mi coche, yo no puedo usar mi coche". Es claro. Pero cuando la producción produce algo que no es limitado, ¿qué papel tiene la propiedad? Ese es el problema de las corporaciones capitalistas hoy: protegen una institución que no sirve para nada.

Sirve a algunos para acumular inmensos capitales pero no tiene más su función moderna. Yo detestaba la propiedad en el siglo XX, pero reconocía que había una horrible razón social: las manzanas son pocas, los coches son pocos. Pero hoy no hay más razón para limitar el acceso a algo que no es escaso, es infinito.

La producción digital crea una situación nueva en la cual la producción de un ejemplar es la producción de infinitos ejemplares. El saber tiene ese carácter. El saber no es nunca algo delimitable. Si yo lo sé y tu lo sabes, eso no me empobrece, me enriquece. A partir de esta contradicción colosal del capitalismo se abre una nueva época para el proceso de liberación y de comunismo de la infinidad.

La palabra comunismo no me interesa por su efecto retórico pero tal vez tenemos que recordar que la palabra comunismo proviene de la palabra "común". Común significa que podemos ser propietarios todos de la manzana porque la manzana no está más limitada. Aquí está el carácter radicalmente innovador del problema del *software libre*. Y la experiencia del mp3 es solamente una señal que las corporaciones han recibido con miedo, han tratado de normalizar. No es solo el problema de la propiedad o de la comunidad de la música, el problema es que la música es el *primer* bien que va a ser *comunizado*. Los otros vendrán luego, y el dominio del capitalismo acá se acaba.

Coordinador: *Bueno, esperemos que sea dentro de poco tiempo.*

FB: Quiero decir una cosa muy breve y muy personal. Es mi primera vez en América Latina. Pero en diez días que estuve aquí he percibido algo que no me imaginaba y empecé a ver cosas que no veía antes. América Latina era para mí la bella retórica del guevarismo, del trotskismo, del libertarismo. De muchas cosas bellas y menos bellas, pero retóricas finalmente.

Hay algo que entender en la experiencia latina- hispánica, y de manera multiplicada en la experiencia hispanoamericana, que escapa al proceso de disciplinamiento moderno sobre el cual el capitalismo construyó su base -el disciplinamiento del que habla Michel Foucault.

Su papel en la Modernidad es un proceso esencialmente protestante, anglosajón y protestante. El disciplinamiento en los países barrocos es algo siempre desbalanceado y esto produce continuamente de un lado una carnalidad agresiva que es el fascismo, el fascismo italiano, el franquismo, las horribles dictaduras de Sudamérica. Pero produce también una excedencia de la vida en relación con la normalización capitalista.

Yo no sé exactamente a dónde va a conducirnos esta idea que tengo pero yo veo una cosa: hoy Sudamérica parece muy diferente del resto del mundo, no se habla de guerra aquí. La

palabra "guerra" es una palabra rara, lejana. En Italia la palabra "guerra" es *la* palabra. Todo es guerra, guerra civil inter étnica, racismo, competitividad en todas las formas de vida.

Acá no hay guerra, hay una forma nueva y vieja de búsqueda, de navegación. Yo no creo que el verdadero problema sea cuál es la nueva forma del poder popular, cuál es la nueva forma del Estado, cuál es la nueva forma de la revolución.

No me interesa mucho ese discurso porque yo veo la historia comparativamente como una navegación que naufragó. Y me parece que Sudamérica es la balsa, el lugar en el cual se puede intentar una forma de alegría de los naufragos, de riqueza de los naufragos. Esta experiencia puede devenir ejemplar si no pensamos en la revolución pero pensamos en la autonomía, porque la autonomía es el movimiento que viene. La revolución es una palabra del siglo XIX, que nos pesó sobre la cabeza en el siglo XX y de la cual tenemos que liberarnos. ¡Arriba la revolución!•